

Protestan contra el Ayuntamiento por permitir su apertura, cuyo beneficio se destinará a los saharauis

Los comerciantes de la calle del Peso, contra la instalación de un chiringuito

Emilio Ramírez

Redacción

LOGROÑO. - Cuando les surgió la idea de instalar mesas en la calle a algunos restauradores de la calle del Peso, nos recordaba recuperar aquella tradición que conocíamos de siempre, cuando en esta calle y en Laurel, en las fiestas "mateas" se servían las comidas en las mesas instaladas en la calle. Un tipismo anómalo que era atractivo de nuestra ciudad. Este año, dos de estos establecimientos, Casa Cecilio y La Chatilla, han sido los primeros en dar el peso y la verdad es que la calle se ha convertido en otra cosa y resulta agradable degustar la buena cocina.

Ayer llamaban a nuestra redacción para mostrarnos el enorme malestar existente. El motivo no era otro que uno de los locales de los bajos de la Plaza de Abastos, expropiado por el Ayuntamiento, van a abrir para estas fiestas un chiringuito, donde se servirán calimochos y cervezas, justo enfrente del Restaurante La Chatilla. Esto les va a perjudicar enormemente.

Quejas al Ayuntamiento

Sus quejas se expusieron al Ayuntamiento hace días. "cuando nos enteramos de que iban a autorizar a abrir para estas fiestas un chiringuito en nuestra propia puerta. Fuimos al Ayuntamiento a hablar con la concejala Carmen Chover, que debe ser la encargada o responsable de esto, y nos lo confirmó. Nos dijo que se iba a tratar en la co-



Los comerciantes de la calle del Peso han presentado denuncias individualizadas en el Ayuntamiento

misión del miércoles para que se abriera de ocho de la tarde a tres de la mañana. Nos dijo que como ya tenía constancia de nuestras quejas, que presentáramos una denuncia por escrito, y así lo hicimos cada uno de los establecimientos de la calle del Peso: Frutas Aldonza, Frutas Pedro, Peiquería Barragán, Peiquería Jesús, Chocolatería Moreno, Restaurante El Fogón, Restaurante Casa Cecilio, Restaurante Los Gabrieles, Restaurante El Peso, Restaurante La Chatilla y Ferratería Sáenz. El mismo miércoles il-

mamos para enterarnos qué había sucedido y la respuesta fue de que se había autorizado y que no era ni para ellos ni para nosotros, que iban a abrir de ocho a tres, es decir, lo mismo que había dicho en un principio".

Por este motivo, han mantenido diversas reuniones y la calle del Peso, por parte de los comerciantes, está convirtiéndose en un polvorín a punto de estallar: "Se están riendo de nosotros que sufrimos mil problemas, que arriesgamos nuestro dinero, que luchamos por recuperar

una calle y darle la categoría que tenemos. Durante el año aguantamos que se meen y se oaguen, así de claro, en esta calle para que encima ahora nos pongan esto. Resulta que las leyes que ha puesto el Ayuntamiento debemos cumplirlas a rajatabla. Si no lo haces así te sancionan. Han enviado una circular a los bares de la calle Laurel obligándoles a que en fiestas tengan los servicios abiertos y este chiringuito que abre el Ayuntamiento carece de todo, de agua, de sanitarios, de higiene. Pero como lo abre el

Ayuntamiento, debemos aguantar".

Ayuda, pero no a costa del prójimo

Los comerciantes afectados creen que hay sitios donde se puede instalar. "Dicen que es para ayuda a los saharauis. Nos parece muy bien que el Ayuntamiento ayude, pero no a costa de perjudicarnos a los demás. Estamos sacrificándonos para dar una imagen a la calle preciosa y nos quieren fastidiar ahora. Esta es una zona típica de restaurantes y se nos debe respetar. Es triste que estén los clientes cuando y que así encima se les echen con los calimochos y cervezas. Esto va a ser una ruina para nosotros". "Cuanto a Carmen Chover le comento la problemática que nos suponía esta autorización, su respuesta nos dejó perplejos. Nos dijo que hay muchos comercios que cierran en fiestas para evitarse estos problemas, que también podemos hacerlo nosotros. Esto ya es el colmo. Para unos días que podemos trabajar nos dice que cerremos. Si nos dicen que por las mañanas van a poner una degustación de productos de La Rioja lo vamos bien, porque si hay que luchar por La Rioja debemos apoyar todos, pero sin fastidiar al comerciante. Creemos que hay locales donde pueden tener más amplitud y donde pueden darle más facilidades y están más y mejor adecuados".

A las once horas de la noche comenzará el primer concierto de las fiestas de San Mateo

La música «arumbá» de «Los Manolos», esta noche, en la plaza del Ayuntamiento

J. Salnz

Redacción

LOGROÑO. - "Un manolo" es un tipo que se toma la vida en plan cachondo. Que se pone su pantalón de campana el domingo, su traje guay, horteron, sus anillos... Una filosofía que encierra un concepto lúdico de la vida". Diez tipos que responden perfectamente a esta definición forman "Los Manolos". Su manera de hacer la rumba y de reírse absolutamente de todo les ha convertido en el grupo más atípico y sorprendente de la temporada. Llevan dos años en el mundillo y este verano han recogido los frutos. Ellos no se consideran "flor de un día".

Bien podrían ser Lolo, Manuel, Manolete, Manu, Loleta, Manolo, Manel, Lolito, Manolito y Manel... pero sirva generalizar para decir que "Los Manolos" aseguran no ser una nueva moda. Lo suyo es el sabor de barro barcelonés, de la rumba y la marcha, del cachondeo.

Se han dado a conocer con "Pasión condal", un disco bien elaborado que contiene casi de todo, pero siempre rumba. Del patriarca Peret recuperan "La noche del hawaiano" y "El muerto vivo". Al desaparecido Gato Pérez le rinden homenaje con una versión de "La balau". Las más popularizadas, las recreaciones de dos temas casi clásicos, "Al



Grupo «Los Manolos», que actuará esta noche en la plaza del Ayuntamiento

my loving" (Beatles) y "Strangers in the night" (Sinatra).

En directo, "Los Manolos" amplían su repertorio con más versiones y temas propios, tratando por todos los medios que la gente siga su ritmo y se divierta.

El público los rechaza o los

adora. Para estos últimos "Los Manolos" no son simplemente algo que viene a raíz del éxito de los "Gipsy Kings". Para esta gente, los "Gipsy" eran gente de fuera que venía a decir lo que siempre se ha sabido aquí, pero gustaban. Ahora "Los Manolos" gustan más

porque son producto nacional... y, por tanto, más cachondos.

"Los Manolos" han captado el mensaje y, ni cortos ni perezosos, han pretendido devolver la pelota, llenando de "lolalolelo" los "extraños en la noche" de "La Voz". En general, sus temas son

las canciones que les han gustado durante la vida y que han decidido "arumbar". En cierto modo, el grupo retira la seriedad de todo lo viejo para llenarlo de chispa y ritmo caliente. Es la música "arumbá" de "Los Manolos".

Según ellos, "no hay canción que se resista, ni sea susceptible de ser traspasada al ventilador máquina, la pasión última; de Sinatra a Gato Pérez, de Juan Luis Guerra a los Beatles. ¿Quién no ha estado soñando cualquier canción, se la ha comido a trocitos y la ha digerido como le ha dado la gana?".

Para sus detractores, la banda no es sino un producto que aprovecha el fuerte tirón que en la actualidad tienen los ritmos calientes, marchosos y festivos, y los temas fáciles, despreocupados y divertidos; una gente que ha sabido dar en el clavo del negocio con su "look" llamativo y su estilo atípico.

Unos y otros podrán presenciar su actuación en directo esta noche a las once, en la plaza del Ayuntamiento. Posiblemente sea el grupo más llamativo de los que participarán en el año de los programas de los "sanmateos". Pero, a buen seguro, "Los Manolos" seguirán sonando en casi todos los locales de la ciudad durante las fiestas, para jolgorio de unos y martirio de otros. Por algo son "Los Manolos" y están donde están.